

**VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.**

**Cambios, impactos y perspectivas**

**GT. 14. Violencia y riesgos en el trabajo**

**Los riesgos y la violencia en el trabajo infantil en México: abordaje empírico desde la perspectiva de los derechos**

Patricia Román Reyes. Universidad Autónoma del Estado de México

Mauricio Padrón Innamorato. Universidad Nacional Autónoma de México

Juan Gabino González Becerril. Universidad Autónoma del Estado de México

**Resumen del trabajo:**

En este trabajo se pretende lograr una aproximación a la medición y discusión de la forma en que se interrelacionan los principales elementos vinculados con el trabajo infantil. Para lograr cumplir con este objetivo, se presentan las principales dimensiones y ámbitos analíticos; y la forma en que se entiende el trabajo infantil en la realidad mexicana. Luego, se describen algunas características de la población infantil que trabaja en México y finalmente se discuten los instrumentos legales de protección a NNA desarrollados e implementados a nivel internacional y nacional.

El documento se nutre de información documental, de referentes empíricos de entidades como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y de una serie de datos retomados para su procesamiento y análisis del Censo de Población y Vivienda de 2010 de México.

## **VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.**

### **Cambios, impactos y perspectivas**

#### **GT. 14. Violencia y riesgos en el trabajo**

#### **Los riesgos y la violencia en el trabajo infantil en México: abordaje empírico desde la perspectiva de los derechos**

Patricia Román Reyes. Universidad Autónoma del Estado de México

Mauricio Padrón Innamorato. Universidad Nacional Autónoma de México

Juan Gabino González Becerril. Universidad Autónoma del Estado de México

#### **Objeto:**

Una de las primeras dificultades con respecto al fenómeno del trabajo infantil radica precisamente en la definición de las actividades que caen dentro del supuesto de trabajo referido a esta población específica. Evidentemente que cierto tipo de tareas que realizan niñas y niños encuadran perfectamente en el trabajo que debe ser erradicado, entre ellas se encuentran las que la OIT define en el Convenio 182 como “Las peores formas de trabajo infantil”<sup>1</sup>.

La Organización Internacional del Trabajo define al trabajo infantil como “toda actividad económica llevada a cabo por personas menores de 15 años de edad, sin importar el estatus ocupacional (trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado, etc.). Ello no incluye los quehaceres del hogar realizados en su propio hogar, excepto donde los quehaceres del hogar puedan ser considerados una actividad económica –como, por ejemplo, cuando un niño dedica todo su tiempo a estos quehaceres para que sus padres puedan trabajar fuera del hogar y ello signifique privarlo de la posibilidad de ir a la escuela” (OIT, 1996).

---

<sup>1</sup> Algunos especialistas incluso se niegan a esta definición, y sostienen que este tipo de actividades ni siquiera pueden considerarse “trabajo”, dada su naturaleza. Una alternativa es identificarlas como “prácticas intolerables en contra de niñas y niños”.

Aunque ciertamente los instrumentos jurídicos son de gran utilidad para definir el trabajo infantil, resultan insuficientes en la medida en que no consideran contextos concretos ni situaciones que caen dentro de una “zona de penumbra” o se configuran como “casos difíciles”<sup>2</sup>, es decir, que no pueden identificarse claramente como trabajo de acuerdo con las definiciones legales, pero que constituyen actividades que dificultan o imposibilitan claramente el ejercicio de otros derechos de la niña o niño (Padrón y González, 2012).

La Organización Internacional del Trabajo define al trabajo infantil como “toda actividad económica llevada a cabo por personas menores de 15 años de edad, sin importar el estatus ocupacional (trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado, etc.). Ello no incluye los quehaceres del hogar realizados en su propio hogar, excepto donde los quehaceres del hogar puedan ser considerados una actividad económica –como, por ejemplo, cuando un niño dedica todo su tiempo a estos quehaceres para que sus padres puedan trabajar fuera del hogar y ello signifique privarlo de la posibilidad de ir a la escuela” (OIT, 1996).

### **Objetivo:**

El objetivo general del trabajo es aproximarse a discutir la forma en que se interrelacionan los principales elementos vinculados con el trabajo infantil. Para lograr cumplir con este objetivo, los objetivos específicos proponen:

- Presentar las principales dimensiones y ámbitos analíticos; y la forma en que se entiende el trabajo infantil en la realidad mexicana.
- Describir brevemente algunas características de la población infantil que trabaja en México; quiénes son, en qué hogares viven y de qué forma se vinculan con las dimensiones de vulnerabilidad definidos.
- Discutir los instrumentos legales de protección a esta población trabajadora desarrollados e implementados a nivel internacional y nacional.

---

<sup>2</sup> La distinción entre casos fáciles y casos difíciles ha sido utilizado en la teoría y filosofía del derecho para diferenciar aquellos casos que pueden ser resueltos con la simple aplicación de la norma, de aquellos que requieren de la interpretación judicial: “Casos fáciles son aquellos en los que no hay más que aplicación pura y simple del derecho, mientras que en los casos difíciles la cuestión en litigio no está determinada en los estándares jurídicos existentes y, por lo tanto, se requiere de una labor interpretativa”. (Vázquez 2007, p. 206).

**Metodología:**

uno de los problemas vinculados al fenómeno del trabajo infantil en México había sido, hasta hace muy poco tiempo, la falta de cifras que permitieran conocer las dimensiones y características del problema. Así lo había señalado ya el Comité de los Derechos del Niño en las observaciones al Estado mexicano realizadas en 2006. Finalmente, en el 2007 se incluyó en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el Módulo sobre Trabajo Infantil (MTI), mismos que se replicó en el 2009. De manera general se puede decir que la información recopilada mediante este instrumento permite una aproximación a las características sociodemográficas de las niñas, niños y adolescentes de 5 a 17 años y que realizan actividades económicas, domésticas y escolares en el país.

La encuesta (INEGI, 2009), define a la población de referencia a partir del concepto de “niño” adoptado por UNICEF, con base en el Convenio 182 de la OIT, entendiéndolo como toda persona menor de 18 años. Así, el límite superior establecido son los 17 años cumplidos y el límite de edad inferior se definió tomando como referencia las experiencias internacionales de recolección de datos sobre trabajo infantil, donde de manera general se toman los 5 años de edad.

Bajo estos criterios, la población de estudio del MTI 2009 quedó definida como las personas de 5 a 17 años de edad, que residen de manera habitual en las viviendas particulares que forman parte de la muestra de la ENOE del cuarto trimestre del 2009, a las que se le aplicaron los cuestionarios sobre las actividades de niños, niñas y adolescentes.

En cuanto a la cobertura geográfica del MTI (INEGI, 2009), se puede decir que el módulo fue aplicado en la muestra de viviendas particulares de la ENOE con presencia de población infantil de 5 a 17 años, por lo que, partiendo del diseño estadístico de la encuesta, el número de viviendas y personas seleccionadas es suficiente para ofrecer información sobre el número de niños y niñas que realizan actividades económicas y domésticas a nivel nacional, para las áreas urbanas, para las menos urbanizadas y a nivel de entidades federativas.

En cuanto a la definición de trabajo (INEGI, 2009), éste es conceptualizado de manera amplia y se engloban en el término las actividades económicas destinadas a la producción de bienes y servicios para el mercado, así como las actividades domésticas no remuneradas orientadas a la producción de bienes y servicios para el consumo de los miembros del hogar.

Así, con base en el enfoque de la fuerza de trabajo, y considerando la semana anterior al levantamiento de la información (período de referencia), la encuesta define como población ocupada a las personas de 5 a 17 años cumplidos que efectivamente realizaron actividades económicas. Cabe aclarar que, en el marco de las mediciones sobre trabajo infantil, la categoría de “ocupado” refiere a aquellas personas que en el período de referencia realizaban alguna actividad económica o que se incorporaron a una durante la semana en que se realiza la medición.

### **Resultados:**

El trabajo infantil representa una contribución importante para la reproducción del hogar<sup>15</sup>, no sólo porque fomenta la cooperación y la solidaridad entre los miembros de la unidad doméstica, ayudando a realizar actividades y tareas necesarias, sino también porque permite a la unidad familiar obtener ingresos, acceder a bienes y servicios, y facilita la incorporación de otros miembros del hogar a una actividad económica.

Sin embargo, no se puede perder de vista que en la mayoría de los casos el trabajo infantil incide directamente sobre la escolaridad de los niños y niñas, siendo causa de abandono escolar y de una escasa formación en capital humano, factores que contribuyen a perpetuar la pobreza y a limitar el desarrollo a largo plazo, con todo lo que implica en términos de inclusión y del ejercicio efectivo de una ciudadanía integrada e integral.

En el corto plazo, si bien el trabajo infantil puede contribuir a incrementar el ingreso familiar, a que éste se mantenga o que no disminuya de forma drástica; en el largo plazo favorece el aumento de la desigualdad en la distribución del ingreso, haciendo más grande la brecha que separa a los pobres y a los ricos, restringiendo las oportunidades para salir de la pobreza, ya que la escasa formación de recursos humanos y la baja acumulación de capital humano en el largo plazo inciden de manera negativa en el nivel educativo de la población, la productividad de la fuerza laboral y su competitividad. Sin embargo, en el medio, como ya se había mencionado, hay una gran variedad de situaciones a las que es necesario prestar atención para garantizar el goce pleno de los derechos de niñas y niños en México (Padrón, 2012).

**Bibliografía principal:**

Alzate, M.V. (2002), Concepciones e imágenes de la infancia. Revista de Ciencias Humanas - UTP Colombia.

Barrientos, C. y Nicolás Corvalán (1996) Cosas de niños. Investigación de la experiencia histórica infantil en los procesos de modernización. Notas de discusión”, *Última década*, Chile, número 004, Centro de Investigación y Difusión Poblaciones de Achupallas.

INEGI. I y II Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005. INEGI. II Censo de Población y Vivienda, 2005. Consulta Interactiva de Datos.

OIT, Organización Internacional del Trabajo (1996). *El trabajo infantil. Lo intolerable en el punto de mira*. Ginebra.

Padrón, E. y Mónica González Contró (2012) "Encuadre normativo y empírico para un diagnóstico del trabajo infantil en México", en Oñati Socio-Legal Series, Vol. 2, N°. 2, Cooperatives and Collective Enterprise in the Social Economy, España.

Padrón, E. (2012) Análisis de la participación laboral de la población de 12 a 17 años en México, con un enfoque de derechos, ponencia presentada en la XI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. *Cambios demográficos y políticas públicas, realizada del 30 de mayo al 1 de junio de 2012 en Aguascalientes, Aguascalientes, México*.

Vázquez, R. (2007). *Teoría del derecho*. Oxford University Press, México.